

DIEGO SÁNCHEZ GONZÁLEZ  
CARMEN EGEA JIMÉNEZ  
(coords.)

LA CIUDAD, UN ESPACIO PARA LA VIDA.  
MIRADAS Y ENFOQUES DESDE LA  
EXPERIENCIA ESPACIAL

GRANADA  
2013

© LOS AUTORES.  
© UNIVERSIDAD DE GRANADA, ESPAÑA  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN, MÉXICO  
LA CIUDAD, UN ESPACIO PARA LA VIDA. MIRADAS Y  
ENFOQUES DESDE LA EXPERIENCIA ESPACIAL.  
ISBN: 978-84-338-5557-2  
Depósito legal: GR/ 1.366-2013  
Edita: Editorial Universidad de Granada.  
Campus Universitario de Cartuja. Granada.  
Diseño de cubierta: José María Medina Alvea.  
Preimpresión: TADIGRA, S.L. Granada  
Imprime: Gráficas La Madraza, Albolote, Granada.

*Printed in Spain*

*Impreso en España*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos [www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*La ciudad, como lugar de convivencia, simboliza en sus construcciones, en sus calles, en su desarrollo urbano, en el arreglo de sus casas y calles, el orden moral que la sostiene. La ciudad es reflejo de quienes la habitan, de su orden político y de su modelo de sociedad. En ella revelamos nuestra identidad más íntima, el respeto o la indiferencia.*

(Alexander Naime, *Ciudad invisible*, 2007)

*Era realmente preciosa. Mucha moda, mucha beautiful people. Todavía conservaba buena parte de sus impresionantes casonas europeas de principios de siglo. Estaba llena de aparadores deslumbrantes y de turistas rubicundos y sonrientes, lo que le daba cierto resplandor divino. Galerías de arte, boutiques, mexican curios, antigüedades; hoteles, centros nocturnos y restaurantes de lujo; agencias turísticas, tiendas de discos importados y hasta filatelia; academias de idiomas y modelaje.*

*Era uno de los escasos sitios donde cualquiera se permitía andar, impunemente, vestido de hippie, o con ultraminifalda y hot pants, o con atildada melena de Beatle y pantalones ajustados, acinturados, destacando las nalgas y el paquete, y de colores extravagantes [...].*

(Blanco, 2005, en Rodrigo Laguarda, *La Calle Amberes: Gay Street de la Ciudad de México*, 2011)

## NOTA PRELIMINAR

Esta obra ha sido fruto de la colaboración entre el Grupo de Investigación *Dinámicas Espaciales y Ordenación del Territorio en Andalucía* del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Granada y el Cuerpo Académico *Construcción y Desarrollo Urbano* (PROMEP) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Los textos que le dan forma son el resultado de un proceso de selección. En un primer momento, una vez realizada la convocatoria, se recibieron un total de treinta y cuatro propuestas; de las cuáles se aceptaron veinte. De estos textos, y una vez evaluados, se solicitaron cambios en profundidad a seis; de estos contestaron positivamente cuatro. Así finalmente, el número total de contribuciones y capítulos son dieciocho.

Los coordinadores de la obra les agradecen a los evaluadores externos su valiosa participación en todo el proceso de definición de la obra.

## PRÓLOGO

La ciudad es una compleja realidad presente con muy diversas características en casi todas las culturas desde que se produjo la sedentarización de la humanidad.

De manera unánime se han considerado las ciudades como la forma más compleja de la organización del espacio, pese a las divergencias en su definición y los desacuerdos sobre el umbral de población que separa los asentamientos rurales de los urbanos que difiere mucho entre los diferentes países, en función de parámetros muy diversos y en consonancia con sus niveles de desarrollo, su historia y su variables culturales.

Se considera que las ciudades actuales son producto de una larga y compleja evolución. Así, las primitivas ciudades estaban más enraizadas en los valores religiosos, sin olvidar los propiamente defensivos. No olvidemos que muros, empalizadas, murallas han sido básicos en la definición de las ciudades desde su aparición.

Los más recientes hallazgos arqueológicos nos hablan de una rica historia urbana con hitos como la ciudad cananea de Jericó en la que aparecen vestigios con más de 10.000 años de antigüedad, o las ciudades del Valle del Indo entre las que destaca Mohenjo-Daro, con restos del tercer milenio a. C.; o la rica vida urbana de Mesopotamia, Egipto, China y posteriormente Grecia y Roma.

Precisamente en Grecia, Platón nos expone en su obra *La República* el modelo de ciudad ideal, a la vez espacio para la vida social y medio para elevar a los hombres a la virtud. Idea que unida a la definición más política de Aristóteles que concebía la ciudad como un conjunto de ciudadanos, de hombres libres, ha tenido una gran fortuna y vigencia en la cultura occidental, junto con la racionalidad, el orden y la funcionalidad que impone Roma a su modelo urbano.

Sin pretender hacer una historia de la evolución de las ciudades hay al menos que evocar los asentamientos urbanos latinoamericanos prehispánicos, en especial los desarrollados por mayas e incas. Sin olvidar que progresivamente estamos conociendo nuevos vestigios urbanos en África y en otras antiguas culturas de todos los continentes.

Aún sabemos poco de nuestras ciudades, sin embargo cada vez somos más conscientes de su complejidad y diversidad, lo que atrae la atención de muy diversos científicos sociales que suman sus esfuerzos para tratar de comprender

la ciudad en su totalidad. Entre estos científicos han ocupado un papel destacado y en algunos aspectos pionero los geógrafos, conscientes, como ya señalaba en 1966 Manuel de Terán, que desde una perspectiva unilateral no es posible aprehender la totalidad del contenido, la riqueza de las formas y en suma los muy diversos significados de la vida urbana. No olvidemos que para Terán la ciudad es la operación más radical de transformación del medio natural llevada a cabo por el ser humano como fruto de sus experiencias para satisfacer su deseo y a la par su necesidad de vivir junto a otras personas. Por eso está en constante crisis y en permanente discusión científica.

Considerada la ciudad como objeto de estudio pluridisciplinar y pluricultural, no quiero, sin embargo, dejar de insistir de forma somera en la aportación de la Geografía al mismo, desde que a principios del siglo XX Blanchard elaboró su monografía sobre Grenoble que se convierte en el modelo a seguir por los geógrafos urbanos hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, máxime cuando hasta los años sesenta no se introducen nuevos temas de estudio, propios de nuestro entorno cultural, en los trabajos de Chabot, George y Tricart. En el caso de España este esquema es introducido por Manuel de Terán en los años cuarenta en sus trabajos sobre Calatayud, Daroca y Albarracín y en especial en su estudio de Sigüenza. Posteriormente, siguiendo ya las aportaciones de Tricart elabora su modélico trabajo de las calles madrileñas de Alcalá y Toledo.

Sin hacer una historia de la aportación de la Geografía al estudio de la ciudad, de la que por otra parte hay una abundante bibliografía, si quiero señalar su constante aportación a la comprensión de los problemas urbanos contemporáneos y su presencia junto a un cada vez mayor número de científicos sociales interesados en tratar de aprehender la complejidad urbana que va unida a la globalización y a la actual y ya prolongada crisis económica y social.

En esta preocupación hay que situar el libro que tengo la satisfacción de prologar, coordinado por Diego Sánchez González, profesor de la Universidad Autónoma de Nuevo León en México, y Carmen Egea Jiménez, profesora de la Universidad de Granada en España, es decir científicos de dos realidades culturales con rasgos comunes y diferenciados, lo que ya presupone que la visión que el libro va a tratar de dar de la actual realidad urbana va a ser pluricultural. Y, en efecto, para ello han recurrido a 23 autores procedentes de universidades y centros de investigación de 5 países europeos y latinoamericanos: España, Francia, Alemania, México y Cuba. Cinco países con diferentes realidades culturales y con diferentes problemas en la actual crisis que tienen el correspondiente reflejo en sus realidades urbanas.

Autores, por otra parte, que por sus propias características van a asegurar pluralidad de enfoques, no solo por pertenecer a distintos campos de las ciencias sociales, sino también porque entre ellos hay desde profesores e investigadores consagrados y con un buen número de influyentes y citadas publicaciones, a otros que están en el comienzo de su trayectoria profesional. Características que nos aseguran enfoques en los que las variables sexo y edad van a añadir riqueza a las respectivas aproximaciones a la ciudad.

*Aurora García Ballesteros*

## PRESENTACIÓN

El fenómeno urbano domina hoy en el mundo: más de la mitad de la población mundial es ya estadísticamente urbana y la cifra aumenta mucho más si añadimos la que vive en pequeños núcleos y tiene comportamientos de ese carácter. Al mismo tiempo, lo urbano se ha transformado profundamente; la expansión periférica de las ciudades, la dispersión, la aparición de nuevas polaridades ha dado lugar a vastas áreas y regiones metropolitanas y lleva a la urbanización y transformación de las áreas rurales.

Las políticas neoliberales que han dominado en las últimas tres décadas han afectado de forma especialmente intensa a las ciudades. La magnificación de la gestión privada, los procesos de privatización, la desregulación y el cuestionamiento de lo público, han tenido consecuencias muy negativas en la economía en general, provocando la actual crisis económica, con una incidencia especialmente fuerte en los espacios urbanos, convertidos en lugares privilegiados para la obtención de inmensos beneficios, para la reproducción y ampliación del capital.

Los retos en la ciudad del siglo XXI, son muy grandes. En este libro se abordan algunos de ellos, relacionados de una y otra forma con las cuestiones básicas que están aludidas en el título.

No puede admitirse la expansión ilimitada de las ciudades y, al mismo tiempo, la degradación de los espacios construidos. La dispersión urbana plantea problemas graves de consumo energético, de construcción de redes de infraestructuras y de transformación del medio ambiente. La rehabilitación urbana es fundamental, especialmente en los centros, que tienen un papel histórico y simbólico de gran importancia.

La defensa del espacio público es otro de los grandes retos que están planteados, ya que es esencial en la configuración de la sociedad civil, de la ciudadanía. De ahí el papel relevante que han tenido tradicionalmente las plazas y, posteriormente los paseos, jardines municipales y parques, cuyo estudio se aborda en este libro. Algunos de esos espacios tienen carácter público pero también control y gestión privada, lo que plantea numerosos problemas conceptuales, al igual que otros

espacios públicos cada vez más abundante en la sociedad contemporánea, como los de ocio y deporte, o los nuevos equipamientos comerciales.

Son muchos los conflictos por los proyectos de privatización de espacios calificados para el uso público o de propiedad pública; algunas de las reivindicaciones sociales planteadas en ese sentido han tenido éxito y han permitido ampliar los espacios públicos en forma de parques y equipamientos. Son modelo de luchas vecinales exitosas, cuyo desarrollo debe ser estudiado como modelo para otras reivindicaciones ciudadanas.

Al igual que sucede con otro de los problemas más vivamente percibidos en las ciudades como es el derecho a la vivienda, reconocido como fundamental incluso en los textos constitucionales, pero que se convierte frecuentemente en inaccesible para los grupos sociales más pobres, que constituyen una demanda no solvente para las empresas privadas. En esa situación deben examinarse las iniciativas que existan, como posibilidad para presentar alternativas a las formas tradicionales de construcción de viviendas por las empresas privadas y por el sector público. En particular, la autogestión comunitaria de la producción de vivienda, con financiación pública nacional o internacional, como se hace en algunos países iberoamericanos.

Es muy grande la creatividad en la vida cotidiana, las innovaciones sociales que se están produciendo en estos momentos en la ciudad, y que deberían ser exploradas para encontrar nuevas vías hacia una sociedad postcapitalista. Algunas parecen muy relevantes para pensar el futuro.

Se plantean en la ciudad actual problemas sociales nuevos, como el envejecimiento de la población en algunas áreas urbanas, las cuestiones relacionadas con la educación y la salud, el despilfarro en el consumo, la nueva dimensión de los problemas migratorios y de la diversidad cultural y otros que se consideran en este libro; entre ellos, la cuestión de la movilidad en el espacio urbano, unida al despilfarro de energía, lo que obliga a pensar en sistemas eficientes de transporte público. Hoy están en crisis muchos modelos de la ciudad y las mismas formas de realizar el urbanismo. El diseño físico de la ciudad, debe tener en cuenta a las personas. Se necesitan nuevas formas de planeamiento basadas en el diálogo y la participación.

La metodología utilizada en los trabajos de este libro es variada, aunque esencialmente de carácter cualitativo, y en algunos casos postmoderna. Se hace un buen uso de fuentes diversas: históricas, documentos de planeamiento, entrevistas en profundidad a ciudadanos y a informantes cualificados, como técnicos y políticos. Así, los lectores podrán encontrar en esta obra muestras de las distintas aproximaciones teóricas y metodológicas que se utilizan hoy en las ciencias sociales, y reflexionar, al mismo tiempo, sobre la necesidad de ampliarlas y enriquecerlas con nuevos enfoques que recuperen una parte de los ideales positivistas y neopositivistas de la ciencia, partiendo siempre de los problemas sociales relevantes. El libro incluye ensayos con reflexiones sugestivas que pueden constituir puntos de partida para la formulación de hipótesis de investigación que sean validadas en el futuro en proyectos científicos colectivos que se realicen en ciudades diversas de nuestro ámbito cultural.

La obra que el lector tiene en las manos es también valiosa porque es resultado de un proyecto hispano-iberoamericano de colaboración, que reúne a veintitrés investigadores de diez universidades de cinco países. Ha sido coordinado por Carmen Egea Jiménez, profesora de una universidad española, la Universidad de Granada, y por Diego Sánchez González, profesor de otra mexicana, la Universidad Autónoma de Nuevo León, y coeditado por estos dos centros de enseñanza superior.

El interés de la colaboración entre investigadores de los dos hemisferios es muy grande. Es seguro que las experiencias de una veintena de países que podemos entendernos en español es muy productiva. Más todavía si añadimos el portugués, como se hace en las experiencia que desde hace tres lustros se impulsa con los Coloquios Internacionales de Geocrítica, y con las publicaciones que se integran en el portal Geocrítica, de la Universidad de Barcelona. Este libro es un ejemplo del tipo de actuaciones de colaboración que deben seguirse en las instituciones académicas y de las políticas científicas que deben apoyar e impulsar las autoridades de nuestros países.

*Horacio Capel*

## CÓMO MIRAR Y ENFOCAR LAS DIFERENTES FORMAS DE EXPERIMENTAR LA CIUDAD

CARMEN EGEA JIMÉNEZ y DIEGO SÁNCHEZ GONZÁLEZ

### INTRODUCCIÓN

A diario los medios de comunicación reflejan distintas imágenes de la ciudad. Un espacio complejo que no deja indiferente a nadie. No es de extrañar que exista cierto consenso sobre la necesidad de debatir sobre el presente y futuro de estos espacios urbanos, ya que las políticas y proyectos pensados para los mismos tienen un impacto directo sobre la calidad de vida de la población.

A lo largo de las últimas décadas expertos de distintas disciplinas y tendencias han contribuido a esclarecer algunas de las interrogantes que envuelven el discurrir cotidiano de los ciudadanos, propiciando la necesidad de procurar nuevas miradas y enfoques sobre las diferentes formas de experimentar la ciudad (Tuan, 1977 y 2007).

Precisamente, este año se cumplen cuatro décadas de la publicación del libro *Social Justice and the City* (1973), donde David Harvey plantea la necesidad de una geografía más activa y combativa frente al capitalismo y sus efectos perversos en el espacio urbano. Aprovechando la efeméride de esta publicación, se hace necesario seguir reflexionando sobre la ciudad y las cuestiones que centraron el interés de este geógrafo, como la privatización del espacio público, la gentrificación y el acceso a la vivienda. Harvey aboga por un enfoque interdisciplinario para favorecer la conceptualización de los procesos urbanos y propiciar la comprensión de las diferentes formas de experimentar la ciudad<sup>1</sup>.

1. Influenciado por el filósofo alemán Cassirer (1944), David Harvey (1973) distingue tres categorías de experiencia espacial de la ciudad: la primera, espacio orgánico, se transmite genéticamente y está determinada biológicamente (migración, instinto territorial); la segunda, espacio perceptual, es resultado de la confluencia de varias experiencias sensitivas (auditivas, visuales, táctiles); y la tercera, espacio simbólico, surge de la interpretación de las representaciones simbólicas que no tienen una dimensión espacial.

Hoy seguimos enfrentando la difícil tarea de comprender la experiencia espacial de habitar la ciudad, ya que no es fácil saber en qué medida nuestros sentidos se ven afectados por los condicionantes culturales. También, hace falta un mayor conocimiento de los procesos que determinan las experiencias de los ciudadanos, así como los mecanismos desarrollados por los profesionales (arquitectos, urbanistas, geógrafos) para modelar y planificar el espacio urbano. Aproximarnos a las distintas experiencias espaciales de habitar la ciudad es un ejercicio necesario para conocer y desvelar los ritmos espacio-temporales que alberga la urbe en un contexto de aceleración creciente (Lindón, 2011).

A continuación, realizamos un ejercicio académico desde la multidisciplinariedad para comprender el significado de las señales y símbolos de los distintos espacios de la ciudad, así como la experiencia espacial del proceso de habitar los lugares y los no-lugares. A través de desentrañar los significados atribuidos a esos contextos identitarios, será posible un mayor entendimiento de la problemática urbana y visualizar el germen de ciudades más creativas y participativas, donde se potencie la vida cotidiana de personas, grupos y comunidades.

## ENFOQUES PARA LEER Y EXPERIMENTAR LA CIUDAD COMO UN ESPACIO PARA LA VIDA

La introducción a una obra conjunta constituye siempre un desafío, porque si bien todos las contribuciones se cobijan en un mismo tema, las miradas y enfoques desde los que se abordan según la experiencia de cada autor y autora, su formación académica y el mismo compromiso personal y/o profesional, lo dotan de una enorme riqueza y diversidad donde a veces no es tan fácil poner un cierto orden, si es que lo tuviera que haber, que ayude a la persona interesada a navegar por sus contenidos. Esto es lo que sucede en este caso, diversidad y riqueza para escribir sobre la experiencia espacial que ofrece un ámbito de vida tan común, particular y complejo como el que generan las ciudades.

Esta es la osadía de esta introducción, organizar en un índice los dieciocho trabajos de autores y autoras que han querido compartir su experiencia y buen hacer, entendiendo que es posible más de un orden. Aunque los trabajos no aparecen físicamente diferenciados en bloques, esta idea de agrupación forma parte de la composición final. En realidad, más que bloques son ejes temáticos encabezados por ensayos que dan entrada a otros no tan necesariamente teóricos relacionados con él.

De esta manera, el libro se inicia con dos trabajos teóricos que con miradas diferentes *definen el espacio público*. Jesús Antonio Treviño, economista, dedica en *La dimensión pública del espacio urbano. Relevancia de plazas, paseos y parques vecinales para la generación, mantenimiento y reproducción de la Sociedad Civil*, un enconado esfuerzo a buscar el significado de espacio “público” buceando en el mismo sentido de la palabra, recordándonos que estas no son sólo signos sino también significados llenos de trayectorias. Así, el autor con su texto nos introduce

en la definición de espacio público a través de un interesante recorrido bibliográfico, estableciendo las diferencias entre “lugar y “espacio”, y proporcionando bases conceptuales para abordar posibles estudios de caso, señalando la necesidad de considerar que todos los ciudadanos se desenvuelven simultáneamente en los ámbitos privado y público. Asimismo, sostiene que la razón de ser de la ciudad es propiciar la generación, mantenimiento y reproducción de la sociedad civil, del *público* en cualquiera de sus definiciones.

En el texto *El espacio público. Una visión interpretativa desde la posición de Jürgen Habermas y Hannah Arendt* de Eduardo Sousa González, urbanista, el autor reflexiona y pone a dialogar a Habermas y Arendt, dos filósofos alemanes contemporáneos con la intención de interpretar teóricamente el asunto de la espacialidad pública. Aquí, el concepto de espacio público se vincula al de contemporaneidad líquida, contextualizando y desgranando sus componentes básicos en las áreas metropolitanas.

Los cuatro trabajos siguientes definen un segundo eje sobre **la ciudad imaginada y respuestas alternativas**, el de Narváez, Díaz, Egea-Nieto-Domínguez-González e Iracheta. Se toma aquí como referencia el interesante trabajo de Adolfo Benito Narváez Tijerina, arquitecto, *El eurocentrismo y la ciudad imaginada para los ciudadanos*, ya que el autor plantea y critica el modelo de ciudad actual desde los planteamientos eurocentristas; así nos lleva por los diferentes proyectos utópicos de E. Howard, R. Unwin, F.L. Wright, W. Christaller y K.A. Doxiadis. El autor insiste en que la nueva realidad urbana en las regiones desarrolladas está favoreciendo la expansión intersticial de nuevas unidades territoriales, cuyas señales de identidad se generan con la costumbre de habitar estos lugares, los cuales, son muchas veces repeticiones de patrones de urbanización anónimos.

En contrapeso a los modelos de ciudad “imaginados” por teóricos, diseñadores, urbanistas, que no siempre se han quedado (o quedan) en la imaginación ya que vivimos en ciudades que son el resultado de teorías y modelos de planificación, serían incontables los movimientos vecinales que han recordado que estas ideas en forma de proyectos no siempre armonizan con las necesidades, expectativas de los habitantes; y en definitiva, esto es lo que viene a ratificar los tres textos siguientes. Los dos primeros están relacionados con los procesos de gentrificación. El de Ibán Díaz Parra, geógrafo, *Gentrificación y disciplinamiento en los centros históricos. La creación de un espacio seguro y atractivo en San Luis-Alameda (Sevilla)*, es de destacar la coherencia del texto desde el punto de vista teórico y metodológico, planteando una reflexión desde el sentido del “disciplinamiento” que acompaña con la intervención policial y la erradicación de hábitats de “clases peligrosas” los procesos de renovación urbana en los centros históricos o centros antiguos. Tomando como estudio de caso San Luis-Alameda, un sector del centro histórico amurallado de Sevilla, se señala como la intensa rehabilitación ha ido de la mano de la generación de un clúster de ocio nocturno y la sustitución de población con menos o reducidos recursos por grupos con mayor poder adquisitivo.

El segundo trabajo en esta línea es el de Carmen Egea Jiménez, José Antonio Nieto Calmaestra, Javier Domínguez Clemente y René Andrés González Regó,

geógrafos, salvo Domínguez que es ambientólogo, sobre *Conflictos urbanos: enfrentando las decisiones de los planificadores en el centro histórico de Cádiz (Andalucía)*, aborda el conflicto urbano surgido de la inadecuación entre las necesidades de la población y los intereses de la administración y empresas privadas relacionadas con la práctica de “hacer ciudad”. El estudio se centra en uno de los centros antiguos que ocupan más espacio urbano, como es el de la ciudad de Cádiz. En él se discute sobre los conflictos generados por el proceso de gentrificación, cuyas expresiones y experiencias espaciales se han materializado en la preocupación y descontento de los vecinos. En este contexto han surgido diferentes formas de enfrentamiento social, que han puesto en tela de juicio las políticas de vivienda y el modelo de planificación implementado, los cuales estaría en contra del principio del “derecho a la ciudad”.

Finalmente, desde el ámbito mexicano el trabajo del arquitecto Alfonso Iracheta, relata y analiza en *Participación ciudadana y espacio público. El Parque Ambiental Bicentenario en Metepec, México*, un caso emblemático de recuperación de un espacio público para uso comunitario ante una acción estatal de privatizarlo. El autor reflexiona sobre la pérdida del sentido de lo “público” en México desde la década de los ochenta, como resultado de la adopción de políticas públicas soportadas en la ideología y en las metodologías de planificación del sector privado, y narra la historia de la lucha social y la negociación de la comunidad local con el gobierno estatal por evitar la privatización de un extenso terreno público (114 hectáreas).

**La oportunidad de la creatividad** es el eje temático desde donde hemos entendido los textos de Del Valle y de Hessen y Fabre a los que da entrada el de Diego Sánchez González, geógrafo. Este autor con su trabajo sobre *El derecho a la ciudad a través de espacios públicos creativos* abre otra posibilidad de hacer ciudad más allá de los modelos teóricos tratados en el texto de Narvéez, ya que se reconoce en la población su capacidad para (re)crear y (re)inventar el espacio público, la ciudad, teniendo en cuenta sus necesidades y expectativas. Después de una profunda revisión bibliográfica, el autor propone una definición de “espacio público creativo”, surgido de la reinención del espacio existente a partir de su apropiación por la colectividad. Aquí, la creatividad se plantea como el poder de las personas para hacer y reinventar la ciudad, para usar y reutilizar sus elementos desde variados puntos de vista.

Esta idea abre la posibilidad de interpretar y reinterpretar las posibilidades de elementos físicos como los muros y los puentes, porque tienen la capacidad de unir y separar, incluir y excluir y todo ello en un sentido cambiante y afectante en la vida cotidiana e imaginario de los habitantes; este es el mensaje que nos deja Teresa del Valle Murga, antropóloga, en *Políticas y significados de muros y puentes en el paisaje global*. La autora realiza diferentes interpretaciones sobre las experiencias espaciales de las personas y grupos con respecto a la existencia de los muros y puentes en la ciudad, que van desde la unión, el poder, la comunicación y la exclusividad, al aislamiento, la exclusión y la incomunicación. El conocimiento de las experiencias espaciales de estos hitos puede conducir a una interpretación cambiante de la ciudad y necesaria para la gestión de sus usos.

Susann Hesse, psicóloga, y Danú Alberto Fabre Platas, sociólogo, en *La inmigración en el muro. Transgresión entre el espacio público y privado*, ponen de manifiesto como un muro deja de ser sólo un elemento físico cuando se convierte en la posibilidad de crear, de transmitir todo un discurso sobre la inmigración a través de imágenes plasmadas en grafitis, de diferentes estilos e intenciones, que no dejan indiferente a algo, la inmigración. Esta forma de manifestación artística urbana, anclada en lo local, posibilita acercarnos a demandas y denuncias sociales globales. El muro como límite entre lo privado y público se convierte en conductor e informador del sentir íntimo hasta formar parte de las representaciones sociales de la comunidad en una relación de amor-odio. Finalmente, señalar otra bondad de este breve pero interesante estudio: la metodología desarrollada para investigar este tema desde un punto de vista cuantitativo.

El cuarto eje temático es *la relación con los lugares y no-lugares*, como la escala más pequeña y también más humana de vida, de experiencia espacial. La idea de este eje temático nos la proporciona el trabajo de Francisco Javier Toro Sánchez, geógrafo, con su ensayo sobre *El no-lugar como experiencia del habitar la ciudad contemporánea*. El autor reflexiona sobre el sentido filosófico y concreto del “habitar”, y como este sentido se pierde con la aparición de los “no-lugares” en oposición a los “lugares”; aunque cabe cuestionarse hasta qué punto esos mismos “no-lugares” no son también “lugares”, aunque inicialmente estén desprovistos de la idea tradicional del “habitar”. Aquí, nos propone afrontar la crisis del habitar urbano a partir de la discusión sobre las desiguales fuerzas del lugar y del no lugar en la sociedad de consumo, subrayando la relevancia de reconocer el sentido del habitar a través de experiencias efímeras en la planificación urbana y territorial, involucrando a la ciudadanía mediante procesos participativos.

A este eje temático hemos sumado los trabajos de Hiernaux-Nicolás y Barrios. El estudio del geógrafo humanista Daniel Hiernaux-Nicolás, *Público/privado: construcción, conflicto y negociación en los espacios comerciales*, es uno de los textos de este libro que mejor revelan la importancia de conocer la historia de los lugares que vivimos para comprenderlos y hacernos cómplices de ellos y sus transformaciones. El nos propone un sugestivo viaje al pasado a través de los pasajes cubiertos de París, símbolos del esplendor de la burguesía francesa de finales del siglo XVIII, y hoy convertidos en espacios públicos de encuentro, pero también de conflicto. La compleja delimitación e indefinición legal de estos espacios propicia que lo público sea usado con intereses privados para usos comunes. Todo esto lleva a reflexionar sobre la dimensión política y social de los espacios comerciales desde la perspectiva del ciudadano, con el objeto de ejercer el pleno derecho a la ciudad, accediendo y gozando del espacio colectivo que hace la “civitas”.

El ensayo de Dulce María Barrios y Ramos García, arquitecta, *El ser humano excluido del diseño del entorno individual y social*, cierra este cuarto eje temático con una reflexión interesante sobre el reto de considerar las necesidades, expectativas, particularidades de las personas en el diseño urbano, como un elemento básico en la reivindicación del derecho a la ciudad. Para ello, destaca la importancia de considerar al ser humano como origen y sujeto del fenómeno arquitect-

tónico, criticando la obra arquitectónica actual como contenedor de “morfología extravagante”. Asimismo, enfatizan en la necesidad de reconocer la influencia del espacio arquitectónico en la construcción del ser del individuo, a partir de los requerimientos de la naturaleza humana.

**La experiencia espacial** aglutina los capítulos de Wiesztort, Coupleux y Urquijo bajo el ensayo de Lindón. Alicia Lindón, geógrafa humanista, desarrolla en *La experiencia espacial de la ciudad: rutinas y resistencias en lo cercano y lo lejano*, realiza un acercamiento a la ciudad y su aceleración a través de las experiencias espaciales de sus habitantes, incluyendo una aproximación a la vida metropolitana como fragmento efímero. Para ello, distingue dos dimensiones analíticas de la experiencia espacial: las “proxémicas”, ligadas al deseo de residir en los barrios, y a la familiaridad del estar en casa; y las “diastémicas”, asociadas a huídas hacia lugares lejanos. En este contexto, revisa las dimensiones básicas y constitutivas de toda experiencia espacial de la ciudad: la orientación de las personas en el espacio; las sensaciones que se producen en la relación del sujeto con los lugares; las prácticas espaciales que despliega el sujeto con el espacio; y las fantasías geográficas que se alimentan de la memoria espacial de lo vivido o de la imaginación.

Desde este ensayo la geógrafa Laurène Wiesztort en *Les représentations et les attentes des citoyens en termes d'espaces de "nature" en ville*, se refiere a la experiencia espacial de los ciudadanos en los espacios “naturales” de la ciudad, como los parques, zonas verdes y jardines. La autora argumenta que estos espacios públicos son cada vez más escasos al tiempo que necesarios desde la perspectiva social y ambiental, demostrando que la naturaleza urbana tiene una clara influencia en las representaciones y esferas de las personas y comunidades al intervenir en su vida cotidiana, pudiendo favorecer el acceso a los mismos situaciones de desigualdad y fragmentación social; y una determinada conciencia y concienciación del medioambiente a escala local y global.

Sylvie Coupleux, geógrafa, se interesa por la experiencia espacial de un grupo de población concreto en *Populations âgées en ville*, reflexionando sobre la idoneidad de tres escalas espaciales próximas para envejecer: el hogar, la vivienda y el barrio; destacando la importancia de conocer la evolución de las experiencias espaciales asociadas al envejecimiento en el espacio urbano más cotidiano. Así, cabe la necesidad de plantear estrategias que favorezcan la adaptación de espacios urbanos a personas cada más mayores, cuyas capacidades físicas y psicológicas cambian, así como sus representaciones simbólicas del espacio urbano.

El cuarto texto de este eje temático es el de Miren Urquijo Arregui, antropóloga, que *Ruralización de la ciudad y urbanización del campo. Pautas emergentes en urbanismo y movilidad del País Vasco*, aborda la dinámica de dispersión existente en ciertos patrones urbanizadores que modifican las tradicionales pautas de relación entre la ciudad y el campo. Tomando como estudio de caso la Comunidad Autónoma del País Vasco, se describe como se manifiesta el fenómeno urbano en el ámbito rural, analizándose la expansión periurbana y sus efectos sociales y ambientales. Asimismo, se reflexiona sobre las cambiantes experiencias espaciales de las personas en estos espacios de conflicto, a partir de las representaciones cul-

turales sobre campo y ciudad; y se discute los nuevos comportamientos recreativos desarrollados por la población urbana en los espacios verdes, circunstancia que favorecería la transformación del paisaje agrícola productivo en paisaje recreativo.

Los trabajos que cierran esta obra son los que completan el camino iniciado al principio al entender que la ciudad es un gran espacio público. Esto nos conduce identificar un sexto eje temático: *el derecho a la ciudad y el espacio público* con la aportación de dos trabajos que tratan, respectivamente, dos elementos básicos del derecho a la ciudad: la educación y la vivienda.

El tema de la educación es tratado por las arquitectas Nora Livia Rivera Herrera y María Teresa Ledezma Elizondo en *Educación, un derecho básico vinculado a la ciudad*. Aquí, las autoras realizan un acercamiento al análisis de la accesibilidad de jóvenes mexicanos a la educación superior universitaria, reflexionando sobre su repercusión en las formas de participación social y de gobernanza. Se toma como estudio de caso el área metropolitana de Monterrey y el acceso a la Universidad Autónoma de Nuevo León, ubicada en el municipio de San Nicolás de los Garza; se analizan factores socioeconómicos (sexo, ingresos, lugar de residencia), y de movilidad (medio de transporte).

Y finalmente, el sociólogo René Coulomb se centra en la evolución reciente de la vivienda social en México en *Del derecho a la vivienda al derecho a la ciudad. Balance y perspectiva de cuatro décadas de promoción autogestiva de vivienda en México*. Desde este texto reflexiona sobre las controvertidas políticas de vivienda y las diferentes formas de financiamiento público; el papel de los distintos actores sociales que intervienen en la problemática producción de espacio habitable para un importante volumen de población con dificultades para acceder a una vivienda digna; y la alternativa de los proyectos de vivienda promovidos por organizaciones sociales, bajo formas de autogestión comunitaria.

Este interesante trabajo de Coulomb nos da la entrada sin más dilaciones al disfrute de cada uno de los textos que se han reunido en esta obra, a cuyos autores y autoras agradecemos su generosidad y paciencia en todo el proceso editorial, y el haber querido compartir desde aquí su experiencia en cada uno de los temas abordados.

En definitiva, las propias características de la presente obra hacen irrelevante cualquier intento de sistematización de los capítulos. Más bien, nos encontramos ante un catálogo de experiencias espaciales, cuyas páginas se abren a la discusión sobre la ciudad y las formas de hacerla habitable, partiendo de la apropiación de los espacios públicos por la ciudadanía. Estamos empezando a desechar la idea arraigada de que conocemos las ciudades donde residimos, y perplejos descubrimos nuevas miradas y enfoques sobre las diferentes formas de experimentar y habitar la ciudad, necesarias para posibilitar el cambio y propiciar espacios para la vida.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cassirer, Ernst (1944) *An essay on man*. Connecticut, New Haven.
- Harvey, David (1973) *Social Justice and the City*. London, Edward Arnold Publishers.
- Lindón, Alicia (2011) “*Cotidianidades territorializadas entre la proxemia y la diastemia: ritmos espacio-temporales en un contexto de aceleración*”, *Educación Física y Ciencia*, núm. 13, pp. 15-34.
- Tuan, Yi-Fu (1977) *Space and place. The perspective of experience*. Minneapolis, University of Minnesota Press.
- Tuan, Yi-Fu (2007) *Topofilia: Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Barcelona, Melusina